

LA TANATOLOGIA DEL SIGLO XXI

MARCO ANTONIO POLO SCOTT

CAPITULO DOS

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

*"La muerte esta tan segura de que nos va a ganar,
que nos da toda una vida de ventaja."
ANONIMO.*

Durante el trabajo tanatológico encontramos personas de distintas edades, géneros y personalidades. La personalidad es un factor fundamental para entender el comportamiento del ser humano, es necesario que el tanatólogo conozca la posible conducta del paciente en tiempos de crisis; como lo es en una enfermedad crónica, terminal o incluso la muerte. Aunque en gestalt cada persona es única e irrepetible y sus vivencias son sólo suyas, es importante poner atención a las distintas teorías del desarrollo de la personalidad que existen. Para efectos de este libro consideramos que las más representativas son: Psicoanálisis (Freud), Evolutiva (Erickson), Análisis Transaccional (Berne) y Gestalt (Perls, Latner, Salama)

La personalidad es el término con el que se designa lo único y singular de un individuo. La personalidad también implica previsibilidad sobre cómo actuará y cómo reaccionará una persona bajo ciertas circunstancias.

La personalidad es la forma de ser de un individuo, como se comporta, como siente, como piensa y como realiza cada una de sus actividades cotidianas. La personalidad está influida por la “casa”, es decir, el lugar de origen del individuo: su cultura, su clima, su lenguaje, etc, y los genes del individuo.

Así que, tanto los factores genéticos como los ambientales juegan un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad.

Los elementos de la personalidad son:

- ✓ Constitución: Conjunto de aspectos exteriores de base genético-hereditaria, origen de la reacción funcional.
- ✓ Temperamento: Tono o disposición afectiva, se refiere a la naturaleza emocional del individuo. Se nace con el temperamento.
- ✓ Carácter: Forma concreta y estable que adquieren en un individuo los rasgos afectivos-dinámicos heredados.
- ✓ Actitudes: Predisposiciones persistente a responder favorable o desfavorablemente ante una situación dada.
- ✓ Aptitud: Es la capacidad para hacer algo.
- ✓ Rasgos: Características constantes del comportamiento del individuo en una gran variedad de situaciones.

Los rasgos de personalidad se pueden dividir en tres grupos:

Rara, excéntrica

- Paranoide. Las características que distinguen este rasgo de la personalidad es la desconfianza, la suspicacia infundada, son personas muy sensibles en las relaciones interpersonales y muestran poco interés en confiar en los demás.
- Esquizoide. Las características de este rasgo es indiferencia ante los demás, son personas socialmente aisladas.
- Esquizotípico. Se caracteriza por pensamientos y conductas peculiares y en ocasiones sus relaciones interpersonales son deficientes.

Dramática, emocional y errática.

- Antisocial. Estas personas tienen conflicto para respetar reglas y códigos sociales o legales, conductas irresponsables y en pocas ocasiones sienten culpa.
- Límite. Se caracteriza por la percepción distorsionada de su imagen y con frecuencia tienen cambios intensos en el estado de ánimo.

- Histriónico. Conductas tendientes a expresar emociones exageradas que buscan llamar la atención realizando autodramatizaciones.
- Narcisista. Presentan comportamientos exagerados de autoimportancia, carentes de empatía y deterioro en sus relaciones interpersonales como consecuencia de que solo se interesan a sí mismos.

Ansiosa, temerosa.

- Evitativos. Estas personas experimentan temor al rechazo y a la humillación y también son reacios a entablar relaciones sociales.
- Dependiente. Se presenta la dependencia a los demás e incapacidad para asumir responsabilidades.
- Obsesivo-compulsivo. Son personas perfeccionistas con control interpersonal y con especial interés en los detalles y rigidez.

Es importante remarcar que los rasgos de la personalidad anteriormente comentados difieren de los trastornos de la personalidad por las siguientes características: Los trastornos de la personalidad son inflexibles y desadaptativos y causan un deterioro en las relaciones interpersonales y una disfuncionalidad en las actividades cotidianas como son la escuela, el trabajo, la casa, etc.

PSICOANÁLISIS

Una de las teorías de la personalidad más influyentes es el psicoanálisis, creado por Sigmund Freud. En algunos aspectos presentó una visión totalmente nueva de la mente humana, mientras que en otros fue un producto de su propia educación.

Freud (1856-1939), inicia sus estudios de medicina en el Instituto de Fisiología de la Universidad de Viena, donde también estudiaba Josef Breuer el cual aparece vinculado a las fases iniciales del psicoanálisis, Freud inicia su concepción teórica suponiendo que no hay ninguna discontinuidad

en la vida mental; afirmaba que nada sucedía al azar, ni aun en el menor de los procesos mentales.

En 1897 postula tres sistemas: lo inconsciente, lo preconscious, y lo consciente. Estos tres sistemas se comprenden como entidades psíquicas cuyos contenidos se diferenciarían de acuerdo a su relación con lo consciente.

La premisa inicial de Freud consistía en que existen conexiones entre todos los sucesos mentales. Cuando un pensamiento o un sentimiento parecen no tener relación con pensamientos o sentimientos precedentes, las conexiones se hayan en el inconsciente. “Llamamos inconsciente al proceso psíquico cuya existencia estamos obligados a suponer -por alguna razón como ésta la deducimos de sus efectos- pero del cual no sabemos nada” (Freud 1933).

El preconscious es una parte capaz de volverse fácilmente consciente. Es aquella vaga línea donde la memoria busca ciegamente, y que con un pequeño esfuerzo viene a ser consciente.

El consciente es aquella parte mental del hombre de la que éste está por completo enterado. Estar consciente permite saber en donde se está, que sucede alrededor, quién se es, cómo hace lo que en un momento dado está haciendo.

Freud propuso tres componentes estructurales básicos de la psique; la estructura de la personalidad: el Id (Ello), el Ego (Yo) y el Superego (Super yo).

“El Id contiene todo lo que se hereda, lo que está presente al nacer, lo que está cimentado, sobre todo los instintos que se originan en la organización somática y que encuentran una primera expresión física aquí en formas desconocidas para nosotros” (Freud, 1940). En el se encuentra el instinto de vida denominado Eros y el instinto de muerte llamado Thanatos. Para Freud, estos instintos de vida y muerte son la base de todo comportamiento humano a lo largo de la vida.

Freud integro la base especulativa y la clínica, en una teoría de los instintos, que establece la existencia de dos cualidades en la psique: una, autodestructiva, el “instinto de muerte” (que puede

volverse contra el mundo externo y transformarse “en un instinto destructivo”), y otra, eros, que persigue la búsqueda de objetos, y esta empeñada en lograr unidades cada vez más elevadas.

“El ego, es aquella parte del mecanismo psíquico que está en contacto con la realidad externa. Se desarrolla a partir del id a medida que el niño se entera de su propia identidad para atender y calmar las repetidas exigencias del id”.⁴⁴ Opera mediante el principio de la realidad. Por ejemplo: el id dice: tengo hambre, el ego busca la comida.

El superego es la última parte de la estructura no se desarrolla del id, sino del ego. Actúa como juez o censor, respecto a las actividades y pensamientos de éste. Es el depósito de los códigos morales, los modelos de conducta y todas aquellas construcciones que constituyen las inhibiciones de la personalidad. Freud describe tres funciones del superego: la conciencia, la auto observación y la formación de ideas. Opera mediante el principio de la perfección. Por ejemplo: el id dice: tengo hambre, el ego busca la comida y el superego exige las maneras correctas de comer, los horarios, etc.

La meta más importante de la psique es mantener un nivel aceptable de equilibrio dinámico que maximice los placeres y minimice las molestias.

Cuando un infante se convierte en niño, el niño en adolescente y el adolescente en adulto, se efectúan grandes cambios en aquello que se desea y en la forma en que se satisfacen los deseos.

ETAPAS PSICOSEXUALES DEL DESARROLLO

ETAPA ORAL	La boca es la primer área que el infante puede controlar. Tanto sus necesidades como su satisfacción se concentran primordialmente en los labios, en la lengua y un poco más tarde en los dientes. Las personas que se quedan ancladas en esta etapa, buscan el placer oral: son bebedores y fumadores compulsivos.
ETAPA	Entre los dos y los cuatro años los niños aprenden a controlar esfínteres. Las características adultas que tienen relación con la fijación parcial en esta etapa

⁴⁴ Fadiman, J. “Teorías de la personalidad. Harla. P. 16

ANAL	son la meticulosidad y la obstinación
ETAPA FALICA	A partir de los tres años se llega a la etapa fálica, la cual se concentra en las áreas genitales, es el periodo en el que la persona se da cuenta de que el niño tiene pene o de que carece de él. Es la primera etapa en que el niño adquiere conciencia de las diferencias sexuales.
ETAPA GENITAL	Es la etapa final del desarrollo biológico y psicológico tiene lugar en el inicio de la pubertad. Los hombres y mujeres se dan cuenta de sus diferentes identidades sexuales y empiezan a buscar medios para satisfacer sus necesidades eróticas e interpersonales.

El psicoanálisis se ha planteado desde sus inicios la cuestión de la muerte como un problema vivencial y de conocimiento, que es provocado por estímulos externos, perceptivos, discontinuos, y otros estímulos instintivos del interior del organismo, en ellos se encuentra el instinto de muerte.

Sigmund Freud, fue el primero en elaborar una teoría del duelo clara y sólida. Afirmaba que el sufrimiento de la persona en duelo es debido a su apego interno con la persona fallecida. En el artículo de “duelo y melancolía” en 1917, Freud establece diferencias entre el duelo normal y la melancolía, y explica el proceso psicodinámico que subyace a esta última en términos de una identificación con el objeto perdido. Freud sostenía que el objetivo del duelo es separar estos sentimientos y apegos del objeto perdido. Como resultado de un proceso de duelo el yo queda liberado de sus antiguos apegos y disponible para vincularse de nuevo con otra persona viva. El duelo o aflicción es un proceso normal, mientras que la melancolía es patológico. Ambos, duelo y melancolía, sobrevienen como consecuencia de la pérdida de algún objeto o situación amada; en ambos casos existe un estado de ánimo doloroso, una pérdida de interés por el mundo exterior, una pérdida de la capacidad de amar y una inhibición general de todas las funciones psíquicas (empobrecimiento anímico). Sin embargo, existe una diferencia, pues la melancolía incluye otro síntoma que no está en el duelo: la pérdida de la autoestima, lo que se traduce como autorreproches.

Para Freud la resolución del duelo implica que el sujeto va comprendiendo gradualmente que el objeto amado no existe más. Este trabajo de duelo culmina cuando el yo queda libre y sin inhibiciones, depositando la libido sobre un nuevo objeto, es decir, es capaz de recatectizar el mundo. En la melancolía, en cambio, la libido libre no fue desplazada sobre otro objeto sino retraída sobre el yo, es decir, se produjo una identificación del yo con el objeto perdido, y de esta manera los reproches del yo hacia la persona perdida se convierten ahora en autorreproches. En el fondo, la pérdida importante ha tenido lugar en el propio yo. Los reproches con los cuales el enfermo se abruma corresponden en realidad a otra persona, a un objeto erótico, y han sido vueltos contra el propio yo (regresión de la libido del yo), autorreproches que se dirigen desde la conciencia moral.

ANALISIS TRANSACCIONAL

El Dr. Eric Berne (1910-1970), médico psiquiatra, es el creador del Análisis Transaccional. Elaboró su teoría a partir de sus observaciones en la psicoterapia de grupo a principios de los años cincuenta. La filosofía del Análisis Transaccional, basada en la filosofía humanista, parte del principio de que “todos nacemos bien”. Berne decía metafóricamente “todos nacemos príncipes y princesas”. Después en nuestras relaciones con los demás tomamos decisiones autolimitadoras con las que nos convertimos en “sapos o ranas encantadas”.

El Análisis Transaccional opera en función de un modelo de aprendizaje. Es el análisis de las transacciones que se desarrollan entre las personas al interactuar unas con otras.

Pierre Thomas ⁴⁵ dice: de acuerdo con los postulados del A.T., la mayoría de las conductas humanas son el resultado de los aprendizajes educacionales prejuiciados y de las influencias negativas a las que se encuentran expuestas la mayoría de las personas en el seno de sus familias y de su entorno psicosocial.

En su enfoque teórico y práctico, el A.T. parte de los siguientes postulados:

⁴⁵ Castanedo. C. “Seis enfoques psicoterapeúticos” Manual moderno. México. 1999. P.56

- ✓ Por naturaleza los seres humanos propenden y son capaces de vivir en armonía, consigo mismos, con los demás y con la naturaleza.
- ✓ Las personas aquejadas de dificultades emocionales y, por ende, de problemas conductuales son, con todo, seres humanos completos e inteligentes.
- ✓ Todas las dificultades emocionales son curables.

Constituída como una teoría de la personalidad, con un cuerpo teórico conceptual y práctico el A.T. explica de manera clara y concisa el porqué las personas difieren unas de otras y actúan de la manera en que cada una de ellas lo hace, proporcionándole a esta los medios cognoscitivos que les permiten entender su conducta y asumir la responsabilidad que les incumbe en cuanto a un cambio y adopción de conductas más positivas, adecuadas y satisfactorias dentro de un proceso susceptible de asegurar una máxima evolución emocional y espiritual.

Como teoría el A.T. explica la estructura y funcionamiento de la personalidad humana mediante un lenguaje sencillo y claro, con base en la experiencia personal de cada cual.

Como modelo científico el A.T., observa, coteja, evalúa, valora, actualiza, integra y actúa sobre la conducta, al separar el comportamiento en unidades simples y fácilmente identificables y comprensibles, y al aplicar dicho análisis a los intercambios de estímulos y respuestas entre las personas.

Como modelo humanista el A.T., tiene como objetivo el ayudar al hombre a crecer y desenvolverse plenamente al liberarlo de sus ataduras y compromisos argumentales, enseñándole los caminos hacia la autonomía, intimidad y autenticidad.

Como técnica o instrumento de cambio el A.T. proporciona respuestas a una multiplicidad de preguntas que las personas formulan habitualmente con respecto a sí mismas, a los demás y a las conductas de cada cual. El A.T. ubica en las personas mismas la responsabilidad con respecto al uso adecuado y oportuno de los instrumentos conductuales ofrecidos al brindarle alternativas para el cambio conductual a través del mejoramiento de sus formas de relación y su emancipación con respecto a un estilo de vida conflictivo y supeditado a prejuicios y fantasías.

Las distintas formas en que se manifiesta el comportamiento individual perfectamente identificable en cualquier persona y para cualquier observador, conforman las fases de la personalidad y ponen en juego diversos rasgos, a veces antagónicos entre sí de dicha personalidad. Estas fases fueron identificadas por Eric Berne como los Estados del Yo: Niño, Adulto y Padre. Cada uno de los cuales corresponde a un sistema de emociones y de pensamientos acompañados de un conjunto de patrones de conducta y constituye la manifestación fenomenológica y operacional de las tres entidades que conforman la estructura de la personalidad:

- ✓ La **arqueopsiquis** corresponde a los vestigios de la niñez que sobreviven en el individuo adulto, independientemente de su edad cronológica (estado niño).
- ✓ La **extereopsiquis** constituida por todos los mandatos y normas externas al individuo, que este interioriza y que rigen su percepción y su relación con los demás (estado padre).
- ✓ La **neopsiquis** caracterizada por un examen de la realidad y estimación racional y razonable de los fenómenos que conforman dicha realidad (estado adulto).

Basados en Berne, podemos decir que la estructura de la personalidad humana es el producto de los años de formación autogénica (infancia) a partir de los condicionamientos biológicos del ser humano y de los estímulos del medio físico y social en el cual el individuo se desenvuelve. La estrecha interacción entre los componentes orgánicos y sociales, configura la personalidad y determina en ella sus rasgos peculiares.

El A.T. nos dice que una personalidad óptima es aquella equilibrada entre los tres estados del yo, que el Yo adulto esta emancipado (sin ninguna influencia negativa). Cuando se toma una decisión y un estado del yo no está de acuerdo con los otros dos surge un conflicto interno.

El A.T. nos ayuda a vernos a nosotros mismos y comprender a los demás viendo su infancia. Es diferente aceptar a comprender. Se puede no aceptar ciertos comportamientos, sin embargo, si se puede comprender a la persona.

Las distintas formas en que se manifiesta la conducta individual claramente identificable en cualquier persona y para cualquier observador, conforman, las facetas de la personalidad y ponen en juego diversos rasgos, a veces antagónicos entre sí, de dicha personalidad. Berne identificó estas facetas como: “estados del yo: Niño, Adulto y Padre”, cada una de las cuales corresponde a “un sistema de emociones y de pensamientos acompañados de un conjunto afín de patrones de conductas”.

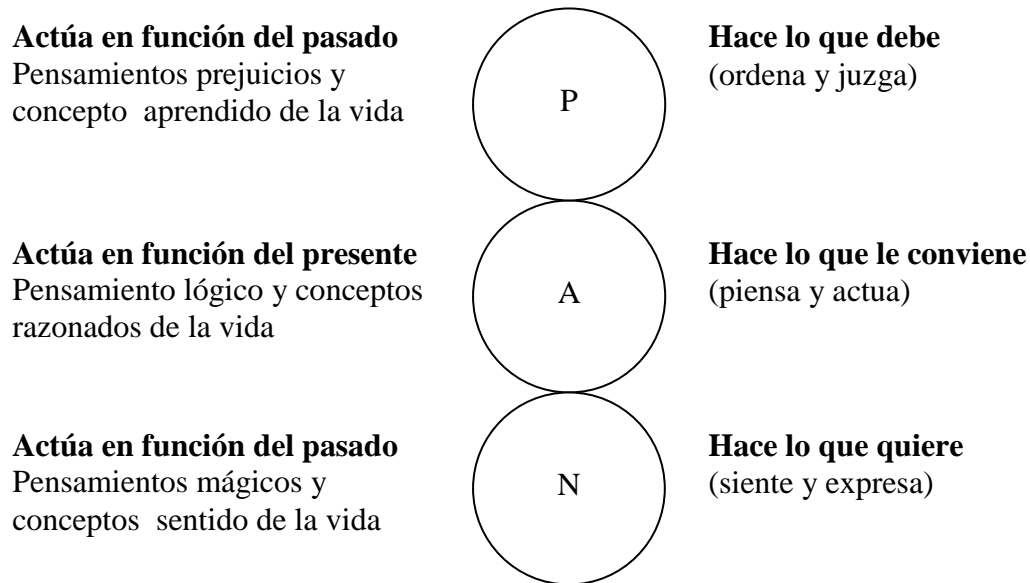


FIGURA 2.1 ESQUEMA ESTRUCTURAL

YO PADRE

Conceptos aprendidos de la vida, de aquellas personas con autoridad moral sobre individuos que influyen en niño. Valores, principios, costumbres.

Creencias acerca de lo que se debe o no se debe hacer. Trabaja en tiempo pasado, en el allá y entonces. Las respuestas son automáticas, condicionadas, depende de la mente como funciona el cuerpo. Se desarrolla de los dos a los ocho años.

Padre crítico. Es el que critica para proteger. Positivo (protector) marca las reglas adecuadamente para crecer. Negativo (perseguidor), cuando desvaloriza, abusa de su autoridad, regaña por

errores cometidos en el pasado, se juega con las necesidades de la persona; marca las reglas desvalorizando.

Padre nutricional. Positivo. (permisor). Nutre, protege, comprende emociones, respeta decisiones, fomenta el desarrollo, permite el ser uno mismo. Da tiempo, información y bienes materiales, da consejos, no impone. Negativo. (salvador). Sobreprotege, es meloso y hostiga, no deja tomar decisiones, impide el desarrollo, es solapador. Siempre da consejos sin pedirlos, así descalifica el intelecto. Mantiene una relación de simbiosis.

YO ADULTO

Conceptos razonados de la vida, pensamiento adulto. Lo que conviene y no conviene hacer. Equilibrio entre calidad emocional y mental. El yo adulto pone las cosas en equilibrios y asegura que el margen de error en decisiones sea menor. Ocurre en el aquí y ahora. Se desarrolla de los dos años a la hora de la muerte.

El Yo adulto tiene tres características:

ETHOS.- escandaliza, cuestiona y procesa los conceptos aprendidos en el yo padre, si no van de acuerdo a la realidad, los cambia, desarrolla la ética actualizada. No juzga al padre, comprende que las cosas ya no funcionan en el aquí y ahora, cambia valores aprendidos en el pasado.

Ética actualizada: tenemos una escala de valores humanos, en ocasiones ciertos valores tienen más peso que otros. Se van dando prioridad a esos valores.

TECHNOS: Es la parte fría y calculadora de la personalidad, 100% puro razonamiento, no toma en cuenta valores y sentimientos. Razonamiento lógico en base a la información obtenida. Las motivaciones de su funcionamiento pueden estar en el yo padre o en yo niño. Se trata de aspectos donde no interviene los valores y sentimientos. Aquí se desarrollan las estrategias y los planes. Se alimenta a través de los sentidos y se almacena la información en la memoria. Todas las experiencias se quedan y nada se borra.

PATHOS. Toma las características del yo niño y las actualiza, forma el carisma, la simpatía, el encanto, el ángel.

YO NIÑO

El cuerpo es estimulado por los sentimientos y expresa emociones vividas durante la vida. Actúa en base a lo que le gusta o no le gusta hacer. Presenta respuestas naturales. Ocurre en el pasado. Se desarrolla de los cero a los ocho años.

De acuerdo con Eric Berne y su análisis transaccional, existen cinco emociones auténticas: amor/respeto, alegría, tristeza, ira y miedo. La característica básicas de las emociones, es que surgen de adentro hacia fuera del individuo. Se diferencian de los sentimientos, ellos surgen de algún estímulo externo, es decir de fuera hacia dentro.

Existen también las emociones rebusque, las cuales son emociones falsas o sustitutos de una emoción auténtica, estas surgen de fuera hacia dentro, originada por algún estímulo externo.

Una emoción rebusque muestra los sentimientos mezclados con las emociones auténticas o viceversa, puede ser que se muestre lo que auténticamente se siente o se muestre algo diferente a eso mismo, es decir, se pueden falsear las emociones auténticas.

Las emociones auténticas se encuentran en el niño libre. Algunas emociones rebusque son envidia, egoísmo, celos, odio, rabia, coraje, lujuria, angustia, soledad, depresión, rencor, sadismo, masoquismo, etc.

Una emoción auténtica: libera, se divide en alta intensidad y corta duración; la puedes controlar; porque el adulto razona. Son el cuerpo y la mente.

Una emoción rebusque: retiene, se vive con baja intensidad y dura mucho tiempo. Es automática y provoca enfermedades psicósomáticas.

NIÑO LIBRE. Expresa las cinco emociones auténticas y actúa de acuerdo a su necesidad:

EMOCIÓN	EXPRESION	NECESIDAD
1.- Alegría	placer	compartir
2.- Afecto	placer	compartir
3.- Miedo	displacer	proteger
4.- Tristeza	displacer	proteger
5.- Ira	displacer	permitir

PEQUEÑO PROFESOR PSICÓLOGO (p.p.p.) que forma parte del niño libre. También se le llama la “batería de la personalidad”. Tiene dos cargas: en la carga positiva contiene la curiosidad y la intuición, en la carga negativa la capacidad de manipulación, chantajismo y exigencia. No es malo que el niño haga berrinche, lo malo es cumplírselos y dejarse manipular. Es una inteligencia rudimentaria que sirve para aprender y manejar el medio ambiente. Graba las programaciones para ser ocupadas toda la vida. Obtiene y contiene los conocimientos heredados, ya que nacemos con algunos de ellos y más que ir aprendiendo, vamos descubriendo, lo que sabemos. Contiene la inteligencia, el Yo adulto desarrolla el razonamiento.

NIÑO ADAPTADO. Es producto de la culturalización y adaptación. Positivo. Respeto la autoridad y sigue las reglas, se adapta convenientemente a las mismas.

Negativo. Se respetan dos formas: sumiso.- se sobre adapta a las reglas y le teme a la autoridad. Es la victima. Producto de convivir con padres críticos negativos perseguidores. No desarrolla respeto, sino miedo.

Rebelde. Rompe las reglas y se burla de la autoridad. Es producto de vivir con un padre nutricao negativo, solapador.

Dentro del A.T. el niño se va adaptando a las condiciones que la vida continuamente le va presentando, esto lo obliga a modificar su conducta natural y confrontar un mundo cambiante y

agresivo que tiene enfrente. Los duelos y las pérdidas son parte de este mundo cambiante y agresivo en el cual el niño se tiene que desenvolver y como consecuencia afectan al padre y al adulto.

ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE ERIK ERIKSON

Erik Homburger Erikson (1902-1994) nació en Alemania y fue un experto analista dentro de la tradición freudiana.

AÑOS	ETAPAS	VIRTUDES BASICAS
0-2 INFANCIA	Confianza VS Desconfianza	Esperanza
2-4 PRIMERA INFANCIA	Autonomía VS Vergüenza	Voluntad
4-6 EDAD DE JUEGO	Iniciativa VS Culpa	Determinación
6-12 EDAD ESCOLAR	Laboriosidad VS Inferioridad	Capacidad
ADOLESCENCIA	Identidad VS Confusión	Amor y devoción
JUVENTUD	Intimidad VS Aislamiento	Amor y afiliación
ADULTEZ MEDIA	Generatividad VS Estancamiento	Cuidado, afecto y producción
ADULTEZ TARDIA O VEJEZ	Integridad VS Desesperación	Sabiduría

El Ego (Yo) para Erikson, representa el agente de la personalidad encargado de coordinar las necesidades del individuo con las demandas impuestas por su ambiente. La identidad del yo es una continuidad o igualdad interna y se relaciona con la elaboración de compromisos a largo plazo. Cuando se logra un sentido de identidad se experimenta un estado emocional placentero,

de estar bien con los demás y consigo mismo, de aceptar su cuerpo, saber que dirección lleva su vida y valorar a las personas cercanas.

Aunque Erikson marca etapas del desarrollo, no acepta el encasillamiento de las mismas. Habla de un continuo evolutivo, en donde las primeras pautas son significativas e integrantes de las más avanzadas y éstas a su vez forman parte de las situaciones en que la pauta adaptativa sea más primitiva. “si las ocho etapas de la vida son vividas exitosamente, agregan algo al Yo. Estos logros son llamados “fuerzas del Yo”. Conforme el niño crece hay cambios en sus potencialidades y capacidades, pero también un aumento de su vulnerabilidad a sufrir daño. Al aprender a hacer más, el niño aumenta su susceptibilidad a las frustraciones y los conflictos y aunque la realización de un logro en particular prepara al pequeño a vivir de una manera más eficaz, puede fácilmente reincidir o regresar. Si una crisis no se resuelve con éxito en la etapa adecuada de desarrollo, puede haber una segunda oportunidad; sin embargo, un logro alcanzado en la etapa adecuada prepara al niño a encargarse de la siguiente etapa”. (Dicaprio, 1989.)

Estadio I Confianza básica vs Desconfianza.

El primer logro social del niño es permitir que su madre se aleje de su lado, porque ella se ha convertido en una certeza interior y en algo exterior previsible.

Esta etapa inicia con el nacimiento y termina con el destete. En ella la primera tarea del yo es establecer formas de solución de conflictos, que perduren el resto de la vida, lograr adquirir la virtud de la esperanza ante la inseguridad. Estas formas se basan en el logro de una confianza básica en oposición a la desconfianza básica y se alcanza mediante la relación con la madre (y el padre), en especial en lo referente a la satisfacción, de las necesidades básicas como el alimento, la higiene, los cambios de temperatura, el cariño y la atención.

Estadio II Autonomía vs Vergüenza y duda.

Esta etapa corresponde al control de esfínteres, por tanto, implica una capacidad mayor de voluntad muscular y la influencia de la educación cultural del medio. El niño debe ser respaldado,

protegido, impulsado y limitado en sus decisiones y actos. Así se evitará un sentimiento de vergüenza o duda sobre que hacer y se logrará que adquiriera un sentimiento de autocontrol y podrá ser capaz de oponer su voluntad a la de otros.

El niño podrá desarrollarse en esta etapa si se le permite hacer las cosas por sí mismo aunque al final reciba ayuda. Un niño abandonado a sus fuerzas fracasará frecuentemente y perderá la confianza en sí mismo; un niño al que le hacen todo, se estancará y una permanente duda, permanente dependencia serán las consecuencias.

La seguridad en sí mismo se caracteriza por una sensación definida de independencia de la familia como matriz de autoimagen.

Estadio III Iniciativa vs Culpa

Los órganos de la locomoción adquieren mayor fortaleza y el niño se desplaza hacia lo que despierta su interés. El extraordinario desarrollo que ha tenido hasta ahora plantea nuevos retos y nuevas posibilidades. El dominio del lenguaje permite al niño hacer sus propios planes, actuar con intencionalidad, tomar decisiones.

El desarrollo de más de un niño se ve desbaratado cuando la vida familiar no le prepara para la vida escolar. Tiene tendencias a imitar, de la que descubre la diferencia de los deseos, y se inicia la identificación con el progenitor del mismo género.

Así como existe una identificación con el padre o la madre, existe un acercamiento con el progenitor del sexo opuesto para llamar su atención, con la fantasía de ser grande y conquistar su amor.

La libertad de la iniciativa del niño y su sentido de un propósito en las tareas de los adultos que prometen la realización de sus capacidades es la contribución a la identidad “yo soy lo que puedo imaginar que seré” (Erikson, 1977).

Estadio IV Laboriosidad vs Inferioridad

En este, el niño tiene la oportunidad de concentrar su atención y aprender, se interesa en las relaciones sociales a través de la experimentación, la planeación, y en compartir actividades obligaciones y disciplinas dentro de una división de trabajo. Se inicia la imitación de los adultos que no son sus padres.

A partir de los seis años el niño empieza a interactuar efectivamente con gente ajena a su círculo familiar. En la escuela y en el vecindario, algunas de estas personas ejercerán una notable influencia en su desarrollo. Particularmente importantes serán las de sus amigos.

Este estadio crea la identidad de “soy lo que puedo aprender a funcionar” (Erikson 1977); aprendizaje frente a la parálisis en el trabajo. Esto significa incapacidad para concentrarse en las tareas que se han exigido o sugerido, o una preocupación autodestructiva por una actividad parcial. Es la consecuencia lógica de un profundo sentimiento de inadecuación de las habilidades propias, ya sea por un exigente ideal del yo, porque el medio social no da lugar al desarrollo de las potencialidades del individuo o por haberse enfocado a una especialización laboral muy tempranamente.

Estadio V Identidad vs Confusión del rol

En esta fase Erikson señaló que son explícitamente las dos fases fundamentales del desarrollo.

Alrededor de los 12 años los adolescentes plantean mil preguntas y buscan las respuestas a través del diálogo con otros jóvenes que son iguales y que enfrentan las mismas tareas de desarrollo. Sostienen conversaciones interminables, donde, sin proponérselo interrogan a la vida. Su poderoso pensamiento exige explicaciones.

La adolescencia ofrece una moratoria psicosocial donde el individuo, al experimentar diferentes roles, encuentra un lugar en su sociedad. Esta lo reconoce reaccionando positivamente ante sus logros y otorgándole una función y estatus como si tuviese una personalidad definida. El

adolescente necesita esta moratoria para integrar los componentes de su identidad, donde la sociedad reemplaza al ambiente familiar.

La identidad yoica es la integración que se adquiere como suma de las identificaciones infantiles; es la confianza acumulada de que la mismidad y la continuidad anteriores encuentren su equivalente en el significado que se tiene para los demás.

El proceso de la adolescencia termina cuando el individuo subordina sus identificaciones infantiles a una nueva identificación en donde la sociabilidad y el aprendizaje competitivo con y entre compañeros de la misma edad la delinear y obligan al joven a elegir y decidirse en lo que lo conducirá a compromisos para toda la vida.

Estadio VI Intimidad vs Aislamiento.

Una persona sana deberá ser capaz de amar incondicionalmente; pero también deberá ser capaz de renunciar a su objeto amoroso si las circunstancias lo obligan. La evitación de la intimidad por el temor a la pérdida del yo puede llevar a un profundo sentimiento de aislamiento.

El joven adulto cuando alcanza su identidad y busca reafirmarla, está dispuesto a fundirla con la de otros, es decir, de intimidar, de entregarse a las relaciones que establece sin el temor de perder algo propio. A partir de este estadio empieza a establecerse la pertenencia a una generación y de ahora en adelante se considera la identidad como “somos lo que amamos” que se manifiesta en la polarización sexual ante la confusión bisexual.

La incapacidad de establecer satisfacciones íntimas satisfactorias, a menudo deja a las personas con un sentimiento profundo de aislamiento y extrañeza. Si la necesidad de amar no se satisface se sienten incompletos.

Estadio VII Generatividad vs Estancamiento.

Generatividad es alcanzar la cúspide de la madurez al entregar todo el amor sin perder la integridad del yo, su modelo perfecto es la madre que ama a sus hijos y todos aquellos entregados a la tarea de construir y crear un mundo mejor.

Es por lo general la etapa de mayor productividad en la vida; las personas establecen en una profesión, forman una familia y se forjan una reputación en la comunidad. Es la época en que el sujeto alcanza la más completa madurez física, psicológica y social.

Es un empobrecimiento personal no alcanzar satisfactoriamente la etapa de generatividad.

En el estancamiento el individuo puede sentir que la vida es monótona y vacía, que simplemente transcurre el tiempo y se vuelve viejo sin cumplir sus expectativas. Las personas generativas encuentran significado en el empleo de sus conocimientos y habilidades para su propio bien; por lo general, les gusta su trabajo y lo hacen bien.

Estadio VIII Integridad vs Desesperación

La última etapa del ciclo de la vida, cuando el fruto de los siete estadios anteriores madura, es la aceptación del propio y único ciclo de vida como algo que debía ser, que no pudo modificarse y que fue adecuado tal como se vivió.

Sólo el adulto que ha generado bienestar no sólo para los suyos sino para su comodidad o para la humanidad entera, será capaz de madurar el fruto de las siete estaciones. Es decir podrá alcanzar un sentido de integridad. Quien no lo consiga al término de su vida se hundirá en la desesperación.

PSICOTERAPIA GESTALT

La psicoterapia gestáltica se define como un enfoque psicoterapéutico centrado en el momento existencial que vive la persona, en el aquí en el ahora, su presente.⁴⁶ Uno de los requisitos en su

⁴⁶ Castanedo, C. Op cit. P. 237.

aplicación terapéutica reside en que el individuo tome conciencia o se dé cuenta de lo que está pasando momento a momento dentro de sí mismo y a su alrededor.

El organismo humano como totalidad está compuesto de partes que funcionan como una unidad: la persona. “Perls considera que la separación mente-cuerpo es una separación arbitraria y engañosa. La actividad mental es simplemente una actividad que se lleva a cabo en un nivel menos intenso que la actividad física”⁴⁷

Perls no tenía ningún interés por exaltar el concepto de sí mismo (la persona en sí, el self) para incluir algo fuera de lo que somos todos los días, de lo que manifestamos obviamente.

La personalidad se manifiesta por los patrones de conducta habituales del individuo, sus actividades mentales y físicas, sus acciones y actitudes, todo ello en respuesta a los estímulos que le llegan y proceden del medio. También la personalidad expresa las necesidades y deseos individuales y su capacidad para satisfacerlos al interior de su medio.

Kepner y Brien (1970) establecen la relación existente entre la terapia gestalt, el conductismo y fenomenología, partiendo de la base de que la conducta del ser humano es aprendida, la psicoterapia entonces, representa un método reeducativo o un proceso de aprendizaje. Todo lo anterior indica que la única manera de determinar los efectos de la experiencia es por medio de la conducta sea verbal o no verbal.

Enright al igual que Perls considera que la persona no necesita cambiar, sino que tiene que ser como es. Y dice “en la vida no nos enfrentamos con la realidad, sino con nuestra descripción de la realidad y esto es cada vez más cierto a medida que más aculturizados estamos.

“Perls decía que la salud y la madurez psicológica consisten en salir del apoyo y la regulación brindadas por el medio hacia el autoapoyo y la autorregulación, el proceso terapéutico constituye

⁴⁷ Fadiman, J. Op. cit. P. 186

un esfuerzo por lograr esta salida. El elemento definitivo para el apoyo del propio esfuerzo y para la autorregulación es el equilibrio”⁴⁸

Perls dice: “Cualquier trastorno del equilibrio orgánico constituye una gestalt incompleta, una situación inconclusa que fuerza al organismo a volverse creativo, a buscar la forma y el medio de buscar dicho equilibrio... y la base figura fondo, que es la más vigorosa, se apodera temporalmente del control del organismo total. Tal es la ley fundamental de la autorregulación orgánica”. También considera que la evitación del conocimiento y sus correspondientes rigideces de percepción y conducta son los obstáculos principales para el desarrollo psicológico. Los neuróticos no pueden ver claramente sus propias necesidades ni pueden hacer una distinción adecuada entre ellos mismos y el resto del mundo.

“La terapia gestalt como desarrollo del psicoanálisis, emplea mucha terminología de Freud y sus discípulos, sin embargo, la mayoría de estos términos (y especialmente el yo, el ello y el ego) se utilizan con un significado específico dentro de la psicoterapia gestalt. Se aconseja al lector que prescinda de cualquier otro uso de estas palabras con el que esté familiarizado”.⁴⁹

Cuando se habla de la personalidad y de su organización en gestalt se hace alusión a la imagen del individuo, como va cambiando durante la vida y como va manifestándose en forma diferente en situaciones distintas.

El término que se usa en psicoterapia gestalt para designar a la personalidad es el Yo, es uno mismo. El Yo es nuestra esencia es el proceso de valorar las posibilidades del ambiente, integrarlas y llevarlas a su realización de acuerdo con las necesidades del organismo. El Yo es el agente del contacto con el presente, realizando la adaptación creadora dándole un significado. El Yo es nuestro proceso sano en marcha, en cuanto funcionamiento para sostenernos en la existencia y para desarrollar nuestro organismo.

⁴⁸ Ibidem. P. 182

⁴⁹ Latner, J. “Fundamentos de la gestalt” Cuatro vientos. Chile. 1973. P. 58

La fuerza dinámica del Yo reside en nuestro compromiso total con el proceso siempre en movimiento de la vida. El Yo se esfuerza en completarse, en hacer y terminar las gestalts. El Yo es un involucrarse en cualquier figura, hasta en la que nos amenaza.

La psicoterapia gestalt concibe al Yo como un concepto unitario. Abarca los aspectos físico, emocional y cognitivo.

En el curso de un funcionamiento sano, el Yo tiene distintas cualidades o estilos de acuerdo con las exigencias de la situación. Por ejemplo: mostrar la emoción de enojo de manera nutritiva y no tóxica.

Hablemos del ello, cuando la figura se forma claramente y la excitación del organismo y del ambiente es grande, el funcionamiento del ello puede ser enérgico. La espontaneidad atractiva de los niños se debe en gran parte al funcionamiento del ello.

El Ello es aquel aspecto del proceso del Yo en el que la energía, la excitación y el movimiento sobresalen. La forma de funcionar del ello es una cualidad típica y sana del Yo. En la terapia gestalt la espontaneidad, la desenvoltura y las expresiones abiertas de las emociones se tienen por aspectos necesarios de una conducta madura y adecuada.

El ego es el funcionamiento del yo en el polo opuesto del ello. Mientras este último es pasivo y relajado, el modo del ego es voluntarioso, deliberado y activo. El modo del ego se convierte en el estilo característico del Yo cuando no se logra establecer fácilmente el equilibrio del organismo y entonces se necesita movilizar más energía del ambiente para conseguir la adaptación.

Mientras que la función del ello reduce a un mínimo los límites entre el organismo y las otras partes que integran el campo el funcionamiento del ego las resalta.

En el funcionamiento normal y sano del ego, nos identificamos con lo que nos interesa o con lo que es adecuado para nuestras necesidades y repudiamos lo que no nos interesa.

Para Salama la personalidad del ser humano se da en un “Yo” que tiende siempre al éxito es nuestra esencia; es el proceso de valorar las posibilidades del ambiente, integrarlas y llevarlas a su realización de acuerdo con las necesidades del organismo. El yo es nuestro proceso sano en marcha y en un “No Yo” es normativo (debes y tienes) y/o manipulador (victimario y/o víctima.). Freud llamo a estas polaridades “super yo” y “ello”, en el cual el primero dicta las normas y el segundo la imperencia de los impulsos, instintos, generalmente en oposición al primero. En A.T. estos conceptos pueden definirse como al padre vs niño.

Continuando con Salama, el menciona que las características del Yo y No yo son las siguientes:

Yo	No yo
Cuestiona	Da por hecho
Promueve el cambio	Resistencia al cambio
Observa	Reacciona sin observar
Analiza y particulariza	Racionaliza y generaliza
Puede elegir	No puede elegir
Reconoce y diferencia	Repite en automático
Creativo y espontáneo	Impulsivo y rígido
Presente	Pasado y futuro
Juzga	Prejuzga
Tiene conciencia	No tiene conciencia
Tiene capacidad de espera	Es impulsivo
Puede graduar	Todo o nada

Con lo anterior terminamos la revisión, de lo que a nuestro juicio son las teorías de la personalidad que podemos retomar en el trabajo tanatológico, esto con la finalidad de que el tanatólogo conozca las posibles conductas, comportamientos, sentimientos, emociones, ideas, pensamientos, etc. que un paciente, su familia, amigos y cuerpo médico pueden manifestar en una situación de crisis producto de enfermedades crónicas, terminales e incluso la muerte, así como

de alguna pérdida significativa como lo es; el trabajo, el abandono, la mutilación de alguna parte del cuerpo.

Durante el modulo seis abarcamos tres formas de intervención terapéutica, aunque, dos de ellas no fueron abordadas dentro de este capítulo, nos referimos a la Hipnosis Ericksoniana en la cual existe muy poco en cuanto al desarrollo de la personalidad, en virtud de que Milton Erickson consideraba que las teorías de la personalidad etiquetan, limitan a la persona. La otra forma de intervención propuesta es la Hipnosis Clásica, para la cual no existen estudios serios sobre el desarrollo de la personalidad.